Acción
Boletín del F. de J. de Granollers

Porqué el descanso es muerte y la vida es lucha, adoptamos la acción

Editorial

Este mes el editorial es algo ingrato de escribir. No habríamos querido escribirlo nunca. Pero nosotros hemos dicho una y mil veces que aspiramos a hablar claro y tajante, como corresponde a nuestro estilo, y hoy porque vamos a sacar a relucir defectos y faltas nuestras, no vamos a hacer una excepción.

Hubo y hay aún, escuadristas de nuestra Delegación, incluso de los que han formado en las filas del Frente de Juventudes desde sus inicios, que se han creído —ilusos— que el mismo es una Organización dedicada única y exclusivamente a los desfiles vocingleros y algunas veces hasta ridículos. No saben explicarse, por ejemplo, que se vaya disciplinada y ordenadamente formados cuando se está en la "Font d'en Pual" no habiendo público allí.

Otros menos escrupulosos y con más especulación, se han creado la idea de que formando en el Frente de Juventudes se disfrutarán prebendas y tendrán ventajitas sobre los demás que no lo hagan.

Es hora de que unos y otros se desengañen. Lo hemos repetido una y mil veces, hasta la impertinencia. El Frente de Juventudes no es una Organización creada para exhibir la marcialidad de nadie y menos un coladero de viles y vulgares "enchufes". Estas misiones —hasta que nosotros las hagamos desaparecer— son encargadas de llevarlas a cabo organizaciones más rancias, y por lo tanto, más degeneradas que la nuestra. En el Frente de Juventudes se forma porque creemos con José Antonio que "la milicia no es una expresión caprichosa y mimética. Ni un pueril "jugar a los soldados". Ni una manifestación deportiva de alcance puramente gimnástico. La milicia es una exigencia, una necesidad ineludible de los hombres y de los pueblos que quieren salvarse, un dictado irresistible para quienes sienten que su Patria y la continuidad de su destino histórico piden en chorros desangrados, a gritos, en oleadas de voces imperiales e imperiosas, su encuadramiento en una fuerza jerárquica y disciplinada bajo el mando de un jefe con obediencia de una doctrina, en la acción de una sola táctica generosa y heroica... Es la Patria quien nos manda uniformar, formar todos como uno, vestir las azules camisas de la Falange, y es ella quien sobre el pecho, exactamente encima de la diana alborotada del corazón ansioso de lucha y de sacrificio, borda el yugo y el haz, las flechas simbólicas de nuestro emblema.

En el Frente de Juventudes no se podrá nunca —si sabemos conservar su pureza— ir en busca de alguna ventajita o prebenda. Todo lo contrario, en el Frente de Juventudes sólo se puede ir en busca de servicios, servicios y más servicios —gratos o ingratos, no importa—, todos ellos encaminados a servir religiosamente a nuestro lema de "por el Imperio hacia Dios".

En el Frente de Juventudes no se puede ir a ganar prebenda alguna. Lo único que puede ganarse un buen escuadrista es algún estacazo o la entrega generosa de su vida en su último acto de servicio cuando llega el momento de que no queda otra dialéctica a emplear más que la de los puños y las pistolas.

Es hora de que, los por fortuna, pocos escuadristas que aún no están convencidos de ello, lo hagan de una vez y para siempre; que calculen bien su capacidad de sacrificio y su contraria, la comodidad, y que, una vez conocido su resultado, obren en consecuencia. Queremos y exigimos escuadristas que se den en cuerpo y alma. Los queremos y los exigimos todos buenos. Nosotros no podemos permitir mediocricidades y mucho menos hombres mediocres.

Acción. Boletín del Frente de Juventudes de Granollers, n.º 3, 5/7/1943, p. 3 / Col·lecció de premsa i butlletins / Arxiu Municipal de Granollers